

En las ANP se concentra lo mejor del planeta: reservas de humanidad y reservas de naturaleza. Interculturalidad y Áreas Naturales Protegidas.

Magdalena Lagunas-Vásquez.

Cita:

Magdalena Lagunas-Vásquez (2020). *En las ANP se concentra lo mejor del planeta: reservas de humanidad y reservas de naturaleza. Interculturalidad y Áreas Naturales Protegidas. Áreas Naturales Protegidas Scripta, 6 (2), 31-50.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/magdalena.lagunas.vazques/14>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4kA/EMH>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

The best of the planet is concentrated in the NPA: reserves of humanity and reserves of nature. Interculturality and Natural Protected Areas
En las ANP se concentra lo mejor del planeta: reservas de humanidad y reservas de naturaleza. Interculturalidad y Áreas Naturales Protegidas

Magdalena Lagunas-Vásquez¹

Resumen

El presente trabajo es un artículo de revisión, cuyo objetivo principal es exponer el paradigma de la interculturalidad desde el enfoque del pensamiento Latinoamericano o epistemologías del sur, así como la importancia de las interrelaciones de interculturalidad y Áreas Naturales Protegidas ANP dentro del discurso de conservación de la naturaleza. La relación inextricable entre la naturaleza y los pueblos originarios; y los vínculos de estas poblaciones humanas con las Áreas Naturales Protegidas de Latinoamérica. El trabajo se enmarca en una investigación documental; se hizo una revisión exhaustiva de literatura y otros documentos visuales (sonoros y audiovisuales) de la temática principal, a través de una revisión de base de datos en páginas web y motores de búsqueda académica y científica, durante aproximadamente dos años. La información obtenida permite observar la interculturalidad como una herramienta para la comprensión de otras visiones del mundo. Identificar interrelaciones interculturales de manejo, conservación, uso, aprovechamiento, cuidado y comprensión de la naturaleza dentro de las ANP. Develando tres grandes temas/procesos imprescindibles para llevar a cabo con éxito las interrelaciones de interculturalidad en las ANP: 1. la Colaboración intercultural, 2. el Diálogo intercultural, y 3. la Concienciación en interculturalidad.

Palabras clave: pueblos originarios, conservación de la naturaleza, perspectiva sociológica, diálogo intercultural.

¹Catedrática CONACYT: Centro de Cambio Global y la Sustentabilidad CCGS

Abstract

The present work is a review paper, whose main objective is to expose the paradigm of interculturality from the approach of Latin American thought or southern epistemologies, as well as the importance of the interrelations of interculturality and Natural Protected Areas NPA within the discourse of nature conservation. The inextricable interrelation between nature and native peoples; and the links of these human populations with the Natural Protected Areas of Latin America. The work is part of a documentary investigation; an exhaustive review of literature and other visual documents (sound and audiovisual) on the main theme was carried out through a database review on web pages and academic and scientific search engines, during approximately two years. The information obtained allows us to observe interculturality as a tool for the understanding of other world views. To identify intercultural interrelations of management, conservation, use, exploitation, care and understanding of nature within NPA. Unveiling three major themes/processes that are essential to successfully carry out the interrelations of interculturality in NPA: 1. intercultural collaboration, 2. intercultural dialogue, and 3. intercultural awareness.

Key words: native peoples, nature conservation, sociological perspective, intercultural dialogue.

Antecedentes

La actual crisis ambiental planetaria (Leff, 2011; Toledo, 2018) requiere urgentemente fortalecer los fundamentos operativos de las acciones de conservación biológica, específicamente la que propicia la viabilidad ecológica de los procesos evolutivos que dan origen y mantienen la biodiversidad en la tierra (Zalles, 2017). Los esfuerzos dirigidos hacia la conservación de biodiversidad se encuentran sustentados desde las ciencias naturales en la denominada biología de la conservación (Klier, 2018; Zalles, 2017). Debido a los fundamentos epistémicos de la disciplina, esta enfrenta serios obstáculos al momento de incorporar sabiduría proveniente del conocimiento ecológico local, es decir, el conocimiento que una población humana sabe sobre la naturaleza que le rodea por su interrelación con la misma. La integración del conocimiento ecológico local y la biología de la conservación desde la perspectiva de la desoccidentalización del conocimiento expone formas de comunicación intercultural que harían posible el diálogo de saberes requerido (Zalles, 2017).

La investigación biocultural e intercultural es eminentemente empírica y transdisciplinaria (Gutiérrez, 2014; Toledo, 2018) los principales hallazgos de dicha temática se encuentran en el campo, se relacionan con información tradicional y en muchos casos milenaria de grupos humanos socio culturalmente diferenciados, información que se trasmite por tradición oral y otras prácticas (por ejemplo ritos, otras representaciones o expresiones culturales), estos grupos generalmente comparten un área geográfica determinada (territorio), dicha área es en general biodiversa en naturaleza, y en general está inmersa en un ámbito rural. Dentro del paradigma de Patrimonio Biocultural de los pueblos originarios los conceptos o categorías que se manejan son elementos teóricos en construcción; enmarcados en la transdisciplina, generando procesos relacionados con emprender y propiciar diálogos horizontales entre los grupos humanos o sujetos de investigación y el investigador, es decir existen dos partes indispensables: 1) un grupo humano perteneciente a un pueblo originario, y 2) una parte científica (investigadores e investigadoras); entre ambos se da una co-generación de conocimientos. El conocimiento que se genera es conocimiento horizontal, situado, no es general para todos los grupos humanos del planeta. La teoría que se genera es contextualizada (en tiempo y espacio concreto) (Boege, 2018; Toledo, 2018). El tema biocultural actualmente es abordado desde una perspectiva analítica transdisciplinaria (Boege, 2018), entre la parte científica involucrada se pueden encontrar biólogos, geomáticos, ecólogos, sociólogos, antropólogos, arqueólogos, lingüistas, etnoecólogos, especialistas en ciencias ambientales y en ciencias de la sostenibilidad, así como expertos en interculturalidad. Es un campo de conocimiento que puede considerarse, en lo que actualmente se reconoce como ciencia de frontera.

El presente trabajo es un artículo de revisión, cuyo objetivo principal es exponer el paradigma de la interculturalidad desde el enfoque del pensamiento Latinoamericano o epistemologías del sur, haciendo énfasis en la importancia de las interrelaciones de interculturalidad y ANP dentro del discurso de conservación de la naturaleza. Identificando la relación inextricable entre la naturaleza y los pueblos originarios de Latinoamérica, los vínculos de estas poblaciones humanas con las Áreas Naturales Protegidas. Reconociendo la implementación de la interculturalidad como habilidad interrelacional sociopolítica para el establecimiento de acciones relacionadas con manejo, conservación, uso, aprovechamiento, cuidado y comprensión de la naturaleza desde/entre todas las entidades sociales involucradas.

El trabajo se enmarca en una investigación documental (López, 2002; Valles, 2003); se hizo una revisión exhaustiva de literatura, así como de documentos visuales (sonoros y audiovisuales) (Valles, 2003) de los principales temas relacionados con la interculturalidad; las interrelaciones

de interculturalidad y ANP dentro del discurso de conservación de la naturaleza; la relación inextricable entre la naturaleza y los pueblos originarios de Latinoamérica, y sobre el patrimonio biocultural desde los planteamientos del pensamiento Latinoamericano o epistemologías del sur. Dicha revisión se efectuó desde 2018 al primer trimestre del 2020, el proceso metodológico consistió en una revisión de la temática expuesta, principalmente a través de 1) revisión en páginas web (bases de datos), redes investigación científica y redes sociales académicas (tales como redes conacyt, researchgate y Academia.edu), y 2) motores de búsqueda académica y científica (Redalyc, Google Scholar, Scielo, Dialnet, Scopus, entre otros). Este artículo parte de los resultados de la investigación titulada «Desarrollo sostenible con perspectiva intercultural y derechos humanos», que forma parte del proyecto número 945: Vulnerabilidad Socioambiental ante Cambio Climático en el Sureste de México (componente sociológico). Proyecto Cátedras CONACYT-CCGS S.C., México. Líneas de trabajo: Igualdad y Equidad humana. Sostenibilidad. Estudios Transdisciplinarios e Interculturales.

La información obtenida en la presente investigación documental se expone de la siguiente manera en el texto del artículo: una sección de Antecedentes, y los siguientes sub apartados temáticos: *a.* Población humana y Áreas Naturales en América Latina (Interrelaciones de interculturalidad y ANP), *b.* La interculturalidad nos permitirá adquirir habilidades para introducirnos en otras visiones del mundo, *c.* Interrelaciones Interculturales de Manejo, Conservación, Uso, Aprovechamiento, Cuidado y Comprensión de la naturaleza dentro de las ANP. Continuando con la descripción de tres grandes temas que permitirían llevar a cabo las Interrelaciones de interculturalidad y ANP: *d.* Colaboración intercultural, *e.* el Diálogo intercultural, y *f.* la Concienciación en interculturalidad. Una sección de Discusión académica con énfasis en la diversidad cultural considerada como una pluralidad de visiones del mundo; finalmente una sección de Consideraciones finales y perspectivas.

a. Población humana y Áreas Naturales en América Latina

Estudios recientes hacen referencia que la población de la América anterior a 1492 era mucho mayor que la de la Europa de la conquista (Mann 2006). El “mito de lo prístino” acuñado por el geógrafo William Denevan (Mann 2006), es una falsa creencia que sostiene que América antes de la llegada de los españoles estaba prácticamente intacta. La naturaleza que hoy se observa en

América (Abya Yala²) es, en gran parte de sus áreas, una construcción social ya que el hombre en diferentes épocas la ha alterado (Dachary y Burne 2009).

Existían dos grandes regiones civilizatorias precolombinas: Mesoamérica y el imperio Inca, y ambas contenían vastos territorios ocupados, sus poblaciones eran superiores a decenas de millones de habitantes (Mann, 2006). En Mesoamérica, en la región de la Triple Alianza, liderada por los mexicas o aztecas en la meseta central de México tenía una población de 8 a 25 millones de habitantes (Mann, 2006; Semo, 2019), para los tiempos de la conquista México era la región con más densidad de población de todo el planeta (Mann, 2006). Los pueblos culturales mesoamericanos establecieron redes comerciales muy extensas, el territorio maya era una colección de unas sesenta ciudades y reinos que formaban una compleja red de alianzas (Mann, 2006; Scarborough et al., 2012), la civilización maya para su época fue una de las culturas intelectuales más sofisticadas del mundo antiguo que corresponde al Hemisferio Occidental antes de 1492. Según los hallazgos arqueológicos encontrados hasta la fecha, se trataba de un lugar próspero, de asombrosa diversidad, con centenares de lenguas, con sistemas sociales, políticos y económicos sobresalientes, y decenas de millones de habitantes (Díaz y Escobar, 2006; Mann, 2006).

En la región incaica para 1491, contaba con el imperio más vasto de la Tierra, extendiéndose a lo largo de treinta y dos grados de latitud (Milla, 1983). El imperio abarcaba todos los tipos de terreno imaginables, desde las selvas tropicales de la alta Amazonia a los desiertos de la costa peruana o los picos de los Andes, de 6,000 metros de altura (Mann, 2006; Milla, 1983). El potencial de este imperio en términos de adaptabilidad ambiental era vasto, en ese sentido, se puede considerar que los incas fueron los constructores de imperios más impresionantes de su tiempo (Mann, 2006).

Actualmente se considera que en América Latina y el Caribe hay alrededor de 800 grupos culturales con una población de 43 millones (Delgado, 2004). Se considera que al menos 80 % de las ANP latinoamericanas están habitadas por indígenas (Alrcon, 1994). Sobresalen países como Bolivia con 70 % de población indígena, Guatemala 47 % y Ecuador 38 % (Delgado, 2004). Considerando el número de lenguas originarias de los países sud y centro americanos: Brasil (185), Perú (75) y Colombia (47). En Brasil hay al menos 216 grupos indígenas de los casi mil que había en el siglo XVI (GEO, 2002); la mayoría de estos pueblos indígenas se concentra en las zonas de bosque-selva tropical (Toledo, 2001). En México, del total de ANP del país hasta abril del 2016 un 46 % de ellas albergan población indígena (Lagunas-Vásquez et al., 2017). Del total de la superficie

² Abya Yala significa "tierra en plena madurez" en la lengua de los pueblos kuna-tule originarios de las tierras ahora llamadas Colombia y Panamá, nombre antiguo del continente americano antes de la conquista, que los pueblos originarios de todas las Américas colectivamente propusieron de nuevo en 1992, para contrarrestar las celebraciones del "descubrimiento" y la continuidad colonial (Walsh, 2016).

de terreno que conforma a las ANP del país que son 25, 628,238 hectáreas CONANP (2019), más del 60 % de ésta superficie es de propiedad social (Bezaury-Creel y Gutiérrez-Carbonell, 2009), incluyendo en este tipo de propiedad más de un 30 % de territorio indígena (Boege, 2009).

La interculturalidad desde el enfoque de pensamientos del Sur, considera que las diversidades tanto biológicas, como culturales han sido conceptualizadas y sistematizadas en términos antropocéntricos, eurocéntricos y dentro del discurso económico capitalista (Desmet, 2014, 2006; Dussel, 2014; Gudynas, 2011a, b; Haraway, 1995; Ollanty, 2014). En este mismo discurso epistémico occidental ha sido concebida la conservación de la naturaleza (Hviding, 2001; MacDonald, 2004). En general la única concepción de ciencia, es decir, la forma de creación, consolidación y legitimación de conocimiento que impera actualmente en el planeta es la ciencia occidental, la cual es solo una mirada de ver y entender o interpretar el mundo (Bateson, 1998; Berman, 1987; De Sousa Santo, 2010; Dussel, 2014; Estermann, 1998; Feyerabend, 1986; Grosfoguel, 2013a,b; Kuhn, 1975; Quijano, 1992). La ciencia hegemónica es devastadora porque se convierte en la única forma de relacionarse con el mundo (Rivera-Cusicanqui, 2018), por las razones arriba mencionadas es fundamental empezar un diálogo de saberes pluriverso e intercultural con los discursos críticos al sistema y a la modernidad occidental (Dávalos, 2011), incluyendo, por supuesto el discurso de la conservación de la naturaleza y el patrimonio biocultural. Estas experiencias pluriversas e interculturales permitirían que se integren nuevas epistemes en este tipo de diálogos de saberes emancipatorios, críticos y alternativos (Dávalos, 2011).

La Interculturalidad desde Latino América se plantea como paradigma integrador de descolonización del conocimiento (De Sousa Santos, 2010). Para descolonizar hay que empezar un proceso histórico de, y sobre la enseñanza y construcción del conocimiento, construir al sur como sujeto no como objeto, es decir representar al mundo como nuestro mundo nuestro propio pensamiento, construcción epistemológica (De Sousa Santos, 2010). Pensar desde el sur para revertir el colonialismo, incluso el colonialismo interno. Desarrollar traducciones interculturales sobre cuáles son nuestras diferencias reales, identificando las diferencias que nos pueden permitir colaborar, y aquellas que nos pueden impedir la colaboración (De Sousa Santos, 2010). Eliminar el prejuicio colonial que impide al norte global aprender del sur global (De Sousa Santos, 2010). Los pensamientos críticos que emanan desde América Latina, tales como el pensamiento decolonial o descolonial son relevantes para resistir las estructuras de poder y los discursos que socavan la diversidad en la naturaleza y la cultura (Rivera-Cusicanqui y De Sousa Santos, 2014). De la misma

manera las propuestas descoloniales desde el pensamiento crítico incrementan o potencian la resistencia/resiliencia biocultural y la sustentabilidad.

b. La interculturalidad nos permitirá adquirir habilidades para introducirnos en otras visiones del mundo

La interculturalidad nos conduce al reconocimiento de la coexistencia de diversas racionalidades (De Sousa Santos, 2010; Dussel, 1994; Ollanty, 2015). Desde la perspectiva intercultural se plantea que no hay saber “universal”, todos son particulares y relativos a las condiciones en que son producidos (Mato, 2008). La perspectiva intercultural es polilógica, en el sentido de un “diálogo” entre diversas racionalidades, entre diversas lógicas; pues ninguna de ellas existe en sentido puro (dichas lógicas se incluyen dentro de un círculo hermenéutico diverso), los acercamientos dialógicos deben de ser respetuosos, considerándose mutuamente legítimos (Sarango, 2009). El respeto y el conocimiento del otro permiten –el surgimiento– de las herramientas para el entendimiento –de los unos con los otros –vistos desde la– diversidad –cultural– (Carballo, 2019).

La Interculturalidad plantea la adquisición de nuevas herramientas epistémicas, y de pensamiento que permiten adentrarse a un conocimiento biográfico y contextual (Fornet-Betancourt, 2009) dentro del entramado sujeto social que representamos/representaríamos desde nuestra subjetivación o concepción de mundo(s) personal(les). Es por eso que en las lenguas de los pueblos originarios es difícil identificar el vocablo “yo” la subjetivación desde el pensamiento occidente donde la subjetividad es en primera persona, es unipersonal, individual. Desde esta construcción de perspectiva personal se pasa por alto la subjetivación del sujeto social colectivo. Tal como lo interpreta y describe Fornet-Betancourt (2009) la construcción del sujeto social impuesta desde occidente desde la colonia a nuestros días declara una sujeción (que tiene que ver con la libertad -coartada de alguien- desde el actuar epistémico de otro -ese otro que no puede reconocer-nos igual-es-), por lo que es tan difícil el diálogo intercultural, entre culturas distintas, diferentes, diversas; pero, finalmente iguales en su dignidad (Fornet-Betancourt, 2009).

En el discurso de la conservación de la naturaleza, y la sostenibilidad ambiental se ha venido atendiendo principalmente el problema de la riqueza biológica o de la biodiversidad. Por lo que se considera que frente a la crisis ecológica y social del mundo contemporáneo, el identificar y reconocer la memoria biocultural de la especie humana resulta esencial (Toledo, 2009), pues ello permite tener una perspectiva histórica antigua, develar los límites y sesgos epistemológicos,

técnicos y económicos de la modernidad, y visualizar soluciones de escala civilizatoria a los problemas actuales (Toledo y Barrera-Bassols 2008).

Existe vastos ejemplos actuales de diversidad cultural con experiencias bioculturales y conocimiento ecológico tradicional (TEK siglas en inglés) (Berkes et al., 2001; Pretty et al., 2009; Toledo, 2001, 2005), entre ellos: cazadoras-recolectoras con mil años como los Seris de Sonora, los cuales existieron sin agricultura y a base de la pesca, la caza y la recolección; con tres mil años de antigüedad los huastecos, mayas de Yucatán o los warao de Venezuela. En Mesoamérica los wixárika, grupo que han realizado su peregrinación al desierto de San Luis Potosí por más de 2 500 años, y continúa hasta la fecha (Toledo y Barrera-Bassols 2008).

Otra gran experiencia biocultural reconocida son las sociedades de cultura y lengua guaraní, grupo humano que ha sobrevivido sin Estado, sin escritura, sin Ministerio de Educación y sin escuela, y consiguen perpetuarse de un modo vivo y creativo a pesar de las presiones, interferencias y ataques sufridos; este grupo humano ha conseguido reproducirse a sí mismo con una fidelidad que está venciendo 500 años de colonialismo (Melià, 2015). Ésta presencia biocultural de la sociedad guaraní ofrece pautas para pensar en una política cultural y una política lingüística que considere dichas fortalezas sociales y culturales.

Toledo y Barrera-Bassols (2008) se plantean las siguientes grandes interrogantes interculturales que generarían información relevante para la sostenibilidad y la conservación de la naturaleza:

¿Cómo han logrado sobrevivir, por tanto tiempo, estos grupos humanos; cuáles han sido sus mecanismos para sobrevivir; cuáles son su conocimiento sobre la apropiación de los recursos locales?

¿Sus formas de ver el mundo? Y estas concepciones epistémicas ¿Tendrán alguna aportación para la conformación de Estrategias y Planes de Manejo, conservación, uso, aprovechamiento, cuidado y comprensión de la naturaleza en las ANP?

c. Interrelaciones Interculturales de Manejo, Conservación, Uso, Aprovechamiento, Cuidado y Comprensión de la naturaleza dentro de las ANP

Es importante la implementación de la interculturalidad como habilidad interrelacional sociopolítica para establecer acciones relacionadas con la conservación de la naturaleza. Una forma de tener un acercamiento a este tipo de interrelación intercultural en un ANP es contar con un equipo transdisciplinario en colaboración, y con concienciación intercultural (hay que implementar

cursos de concientización intercultural), esto no significa que haya profesionistas de diferentes disciplinas; sino la presencia y la disposición de colaboración en términos transdisciplinarios integrando y reconociendo los conocimientos y validando otros saberes desde diferentes fuentes (Dussel 2014; Grosfoguel 2013a; Lander 2000; Leff 1994, 2006; Shiva, 1995).

Las culturas en la diversidad cultural –son– reservas de humanidad (Alfonso Reyes, 1968).

d. Colaboración intercultural

La colaboración intercultural en la producción de conocimiento es indispensable para la comprensión de la realidad total de nuestras sociedades (Mato, 2008). Actualmente es indispensable una reflexión profunda, repensarnos, re-construirnos y re-crearnos como sociedades, como humanidad. A nivel mundial es necesario descolonizar el saber (Galceran-Huguet, 2016), planteamientos epistémicos al respecto los encontramos en los estudios Postcoloniales (Lander, 2000), el Pos-estructuralismo (Derrida, 1989; Krieger, 2004), los estudios históricos de la subalteridad (Sandoval, 2010), el pensamiento teórico del Giro Decolonial (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007).

El reconocimiento de otros saberes e integración de los mismos en las actividades y acciones encaminadas en pro de la conservación biocultural, permite la interacción y el diálogo pluricultural e intercultural; ofrecen a la vez una posibilidad en América Latina para el desarrollo, el reconocimiento y la expresión de los pueblos originarios, y propicia la conservación de la naturaleza en las ANP.

*La forma india de habitar el mundo. Esa mezcla rara que somos,
Perdida del alma colectiva. Angustia... identidad de un mestizo...
(Silvia Rivera Cusicanqui, 2018)*

e. Propiciar el diálogo intercultural

En palabras de Melià (2015) lo que justifica la existencia de las lenguas es la existencia de sus mundos. Nada como una lengua para crear un mundo: expresiones, interpretaciones que ensanchan la visión del mundo. Compartir palabras entre lenguas, es decir propiciar un diálogo

intercultural es abrir o entrar a –otro/un– universo cultural supranacional.

Elementos indispensables en un diálogo intercultural:

1. El diálogo intercultural no es sólo diálogo de racionalidades, es y debe ser desde el origen encuentro de afectividades y de sensibilidades (Estermann, 1998; Mato, 2008; Fornet-Betancourt, 1998).
2. Creación de espacios propicios para la convivencia intercultural involucra la deconstrucción progresiva de las estructuras simbólicas (prejuicios y estereotipos), des-estructura las categorías mentales que están a la base de la violencia simbólica y la estigmatización social.
3. Crear y construir nuevas categorías solidarias, complementarias y abiertas de comunicación y comprensión cultural (Tubino, 2008).
4. El Diálogo intercultural permite deconstruir las estructuras simbólicas de la discriminación para generar espacios de convivencia respetuosa y comprensible (Tubino, 2008).
5. Es necesario ser cuidadosos en la traducción no literal, gramática, lingüística de un pueblo y de sus visiones de mundo, por lo que hay que adquirir sensibilidad y sentido intercultural al adentrarnos en la comunicación intercultural (Mato, 2008).

La historia de la persona es la historia de su palabra, mediante la cual podrá establecer diálogos de igual (horizontales), de verdadera interculturalidad. No es que el otro sea asimilado a mi modo de ver, sino que yo incursiono en el río e historia del otro (Tubino, 2008). En una interrelación intercultural no hay que empezar por el diálogo, sino con la pregunta por las condiciones del diálogo (Tubino, 2008). Los diálogos entre culturas deben considerar lo planteado en la “hermenéutica diatópica” (De Sousa Santos, 2002).

El objetivo de la hermenéutica diatópica –dice Boaventura De Sousa Santos (2002)– no es alcanzar la completud, sino, por el contrario, ampliar al máximo la conciencia de incompletud mutua por intermedio de un diálogo que se desarrolla, por así decir, con un pie en una cultura y el otro en otra cultura (diatópico). Buscar los equivalentes homeomórficos entre los universos culturales involucrados. Los equivalentes homeomórficos no son meras traducciones literales (no conceptual sino funcional, a saber, de una analogía de tercer grado. No se busca la misma función (...) sino aquella equivalente a la que la noción original ejerce en la correspondiente cosmovisión (De Sousa Santos, 2002).

El diálogo intercultural permite la apertura de horizontes epistemológicos, a través de la diversidad de lenguas y epistemes, el diálogo propicia la construcción de una epistemología

de carácter planetario que nos podría habilitar para avanzar en nuestras tareas comunes como especie humana. De la misma manera el diálogo intercultural permite enraizarnos más en nuestros territorios y comunidades locales en términos de bioregiones, para construir redes de sentido y ecología de saberes como gesto vital (Rivera-Cusicanqui, 2018).

De acuerdo a Rivera-Cusicanqui (2018) la mezcla lingüística puede utilizarse como táctica de traducción. Entre otros aspectos Rivera-Cusicanqui (2018), plantea el diálogo intercultural como una interrelación donde se expresan/proponen: equivalencias de capacidades cognitivas, se reconoce la diversidad de lenguas y epistemes, y permite aprender a convivir con las contradicciones, como habitar en y con ellas, movernos en varios mundos al mismo tiempo con una clara brújula ética (para saber que puede hacerse y que no), reconociendo múltiples nichos ecológicos.

Rivera-Cusicanqui (2018) considera que el colonialismo es una estructura, un ethos, una cultura que se reproduce día a día en sus opresiones y silenciamientos; un extractivismo de corte colonial, que alimenta circuitos globales de intercambio desigual. Por lo que se tienen que cuestionar las prácticas fetiche de (política) desarrollo y progreso, apelando a la sobrevivencia material, cultural y política. El diálogo intercultural nos permite construir ese proceso de reaprendizaje de saberes, que ofrece una brújula ética, solidaria de reconocimiento y respeto de las diferencias. El diálogo intercultural ofrece herramientas epistémicas que decantan en el pensamiento y la acción de desprivatizar y comunalizar nuestras acciones, buscando la coherencia entre lo privado y lo público con ética.

f. Concienciación en interculturalidad

Las personas interesadas en las interrelaciones interculturales, la colaboración y el diálogo intercultural deben de tener conciencia intercultural, es decir deben de formarse y recibir capacitación en concienciación intercultural. Como pertenecientes de la cultura occidental, para participar en un diálogo intercultural, hay que tener conciencia intercultural. Así como lo plantea Facio (1992) para los estudios y análisis de género, si la persona que efectúa la investigación no está concientizada en género es imposible que logre observar e identificar las situaciones de discriminación y desigualdad relacionadas con el género; igualmente en las cuestiones interculturales, si las personas no poseen concienciación intercultural no podrán ni ser sensibles a las realidades que viven los pueblos originarios, así como a sus concepciones y visiones del mundo, sus conocimientos ecológicos tradicionales y bioculturales.

Para poder identificar e interpretar las discriminaciones y desigualdades sistemáticas y de larga data a las que están y han estado sometidos los pueblos originarios desde que fueron colonizados; se deberá tener capacitación en concienciación intercultural. Si no se posee la conciencia intercultural se dificultará la implementación del diálogo intercultural, de la colaboración intercultural, y la implementación de cualquier estrategia de conservación de la naturaleza, política pública ambiental, programas y cualquier proceso que se relacione con aspectos entre grupos humanos socioculturalmente diversos. Es menester la comprensión de las intersecciones interculturales, observar e interpretar procesos sociales de diversos agrupamientos sociales. Las prácticas sociales de colaboración deben de contener una profunda sensibilidad intercultural (Povedano et al., 2015). Por lo tanto es indispensable la concienciación intercultural.

La diversidad cultural es una pluralidad de visiones del mundo (Raúl Fornet-Betancourt, 1998)

Discusión académica

Para las ciencias sociales tal como lo plantea Rivera-Cusicanqui (2018), una cuestión relevante sería responder la siguiente pregunta: ¿Cómo utilizar la alteridad indígena como categoría política? Para las ciencias ambientales, la disciplina de biología de la conservación, específicamente para la conservación y manejo de la naturaleza, es de interés la siguiente pregunta: ¿Cómo aprender de las prácticas interculturales, sus resiliencias de multitemporalidad? Los pueblos originarios con su cotidianidad expresan prácticas culturales con/en actos creativos, actos de deseo e imaginación enraizados en el paisaje (y/o en la memoria viva de la gente), generan producción (cultural, material) y espacio (geográfico, físico) que se puede observar (arqueológicamente; antropológicamente; sociológicamente) en expresiones culturales locales, identificando conexiones con los ciclos solares, lunares entre otros fenómenos cósmicos (Rivera-Cusicanqui, 2018), íntimamente vinculados con la naturaleza.

En las cosmovisiones ancestrales se logra observar sintagmas: unidades mínimas de sentido que provienen de diversos horizontes (precolonial y colonial) (Rivera-Cusicanqui, 2018) actuales, en el aquí y en el ahora de sus vivencias diarias. Por ejemplo, entre otras cuestiones, los pueblos originarios expresan una política de sobrevivencia: Expresiones, que en sociología podemos llamar de micropolítica, reflejada en: economía-moral, recursos anti sistema, forma horizontal de convivencia, comunidades de vida, actos/acciones que permiten salir del sonambulismo consumista, de la competitividad y del individualismo (Rivera-Cusicanqui, 2018).

Los pueblos originarios expresan otras prácticas multifacéticas: tales como vida en comunidad, vida en la calle, redes de ayuda mutua, organizaciones para resistir al poder y al mercado, y hacen frente a los discursos macro-políticos-económicos. Las expresiones culturales de estos pueblos reflejan realidad viva, descartan el discurso (la “magia” de las palabras) (Rivera-Cusicanqui, 2018). En condiciones simétricas, de justicia cultural y equitativas (en equivalencias, y distributiva); el diálogo intercultural puede convertirse en una interrelación universal construida dialógicamente con una brújula ética, solidaria de reconocimiento y respeto de las diferencias (Dussel, 2014; Rivera-Cusicanqui, 2018).

Adicionalmente el diálogo intercultural permite evitar el empobrecimiento de los pueblos originarios que habitan en las ANP, no sólo económico, sino epistémico, cultural y moral. Como lo advertía Edgar Faure (Citado en Tubino, 2008) ¿Cómo podríamos aprender de lo que somos y no ir en busca de lo que no somos y ni siquiera entendemos? La episteme ancestral –hace– de la memoria colectiva de los pueblos originarios una herramienta metafórica capaz de romper con las ideas de progreso y desarrollo... De acuerdo a Rivera-Cusicanqui (2018), dicha episteme permite salir de la frontera lineal y positivista de la historia.

Consideraciones finales y perspectivas

De acuerdo con la ciencia moderna, mientras más atrás nos remontamos en el tiempo, más erróneas son las concepciones que tiene el hombre del mundo (por supuesto, el conocimiento actual no es perfecto), pero, se considera que, gradualmente llegaremos a un entendimiento plenamente preciso de la naturaleza, libre de presuposiciones animísticas o metafísicas (Berman, 1987). Así, la conciencia moderna considera al pensamiento de épocas anteriores como visiones del mundo desviadas; no como otras formas legítimas de conciencia (Berman, 1987). Desde la perspectiva científica actual, los hombres y mujeres de aquellas épocas pensaban que entendían la naturaleza, pero sin nuestra sofisticación científica sus creencias no podrían ser sino meras supersticiones (Berman, 1987).

El lenguaje de la comprensión del mundo anterior al pensamiento racional o científico, sigue un tipo de razonamiento que algunos historiadores de la ciencia denominan "dialéctico" cuya característica principal incluía que todos los acontecimientos materiales y los procesos tenían equivalentes y representaciones psíquicas (Bateson, 1998; Berman, 1987). La comprensión de los fenómenos del mundo, que trataban de explicar, era parte de un trabajo mucho más vasto; donde el actual intento de comprensión del mundo que involucra predominantemente extraer la esencia

material de un proceso holístico indica cuan estrechos se han tornado nuestra comprensión y entendimiento sobre el conocimiento del mundo actualmente (Berman, 1987). Esta reducción de comprensión y entendimiento se considera que surge de nuestra incapacidad para introducirnos en otras visiones del mundo (Bateson, 1998; Berman, 1987).

Desde una perspectiva histórica de la ciencia se considera que ocurrió un quiebre en la conciencia humana representada por la Revolución Científica, surgiendo una epistemología mecanicista sobre la naturaleza (Bateson, 1998; Berman, 1987; Hinkelammert et al., 2018), y que predomina, y ha guiado a través de varias centenas de años el quehacer en las actividades científicas en todos los campos del conocimiento (Bateson, 1998; Hinkelammert, 2002; Kuhn, 1975). En una vasta reflexión sobre el asunto el historiador de la ciencia Morris Berman (1987) se pregunta ¿Cuál epistemología es superior? ¿La actual o la anterior? Tal vez el diálogo intercultural, y las interrelaciones interculturales en la construcción del conocimiento nos permitan adentrarnos a esas otras visiones del mundo. Pero sobre todo, los principios rectores de esta interrelación marcan pauta, debe de prevalecer: el respeto y el reconocimiento de iguales dignidades para todas las concepciones de mundos de la vida, con una brújula ética y solidaria de reconocimiento y respeto de las diferencias.

La colaboración intercultural permite identificar interculturalmente las regiones y sitios naturales que fungieron como centros políticos y ceremoniales reconocidos hasta hoy como sitios sagrados (Rivera-Cusicanqui, 2018), vinculados estrechamente con los miles de sistemas de creencias que existen alrededor del mundo, donde, para muchos pueblos originarios, la naturaleza se conecta con el universo superior y la memoria colectiva o individual se unen en formas significativas (Wild y McLeod, 2008).

La colaboración intercultural permite reconocer la alteridad cultural en los escenarios de sobrevivencia (Rivera-Cusicanqui, 2018), la visión del cosmos (otras cosmovisiones diversas), otras formas de interpretar y de percibir el universo (Castillo, 2004); la colaboración intercultural ofrece un aprendizaje desde la episteme ancestral relacionado con: la alegría de vivir, las redistribuciones, y la generosidad ritualizada (Rivera-Cusicanqui, 2018); todo esto de gran utilidad para superar la crisis ambiental y social que sobrelleva el planeta actualmente.

Latinoamérica en sus pueblos originarios, y en sus espacios naturales tiene muchas respuestas a sus desafíos vitales ¿Necesitamos más motivos para emprender cosas diferentes a lo que hemos venido haciendo sin muchos resultados concretos?

Agradecimientos

Al Centro del Cambio Global y la Sustentabilidad (CCGS) por las instalaciones que proporcionaron para llevar a cabo este trabajo. Al programa Cátedras CONACyT y al proyecto Cátedras CCGS no. 945 "Vulnerabilidades socioambientales y medidas de adaptación al cambio climático en el Sureste de México".

Literatura citada

- Bateson, G. 1998. Pasos hacia una ecología de la mente. Buenos Aires: Lohlé-Lumen.
- Berkes, F., J Colding, C Folke. 2001. Rediscovery of traditional ecological knowledge as adaptive management. *Ecological Applications*. 10: 1251-1262.
- Berman, M. 1987. El reencantamiento del mundo. Cuatro Vientos. Chile.
- Bezaury-Creel, J., D Gutiérrez-Carbonell y J F Remolina. 2009. Áreas naturales protegidas y desarrollo social en México, en *Capital natural de México*, vol. II: Estado de conservación y tendencias de cambio. Conabio, México, pp. 385-431.
- Boege, E. 2009. El reto de la conservación de la biodiversidad en los territorios de los pueblos indígenas, En: Dirzo, R., Gonzalez, R., y March, I. J. *Capital natural de México*, vol. II: Estado de conservación y tendencias de cambio. (pp. 603-649). Conabio, México. 819 pp.
- Boege, E. 2018. Hacia una antropología ambiental para la apropiación social del patrimonio biocultural de los pueblos indígenas. *Tópicos bioculturales: Reflexiones sobre el concepto de bioculturalidad y la defensa del patrimonio biocultural de México*. Víctor M. Toledo Pablo Alarcón-Cháires (Editores). Universidad Nacional Autónoma de México (Proyecto PAPIME: PE404318), en coedición con la Red para el Patrimonio Biocultural, Conacyt. Morelia, Michoacán. México. 34-66 pp
- Carballo, M. 2019. Mardonio Carballo ve el arte como herramienta para lograr empatía y respeto en un país discriminatorio. Consultado: 01/01/2020 En: <https://www.jornada.com.mx/2019/05/06/cultura/a09n1cul>
- Castillo, E A. 2004. Espacios sagrados. Una expresión de continuidad cultural. *Estudios de Cultura Otopame*, 4(1).
- Castro-Gómez, S. y R Grosfoguel. 2007. El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre editores.

- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas CONANP. 2019. Áreas Naturales Protegidas. Consultado: 05-12-2019. En: <https://www.gob.mx/conanp/es/#1692>
- Dachary, A. C., y S M A Burne. 2009. Pueblos originarios y turismo en América Latina: La conquista continúa. *Estudios y perspectivas en turismo*, 18(1), 69-91.
- Dávalos, P. 2011. Sumak Kawsay (La vida en plenitud). En *Convivir para perdurar: conflictos ecosociales y sabidurías ecológicas*. Icaria. 201-214 pp.
- De Sousa Santos, B. 2002. Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. *El otro derecho*, (28), 59-83.
- De Sousa Santos, B. 2010. *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.
- Delgado, G C. 2004. Biodiversidad, desarrollo sustentable y militarización: esquemas de saqueo en Mesoamérica. UNAM. http://computo.ceiich.unam.mx/webceiich/docs/libro/Biodiversidad_web2.pdf
- Derrida, J. 1989. *La escritura y la diferencia* (Vol. 38). Anthropos Editorial.
- Desmet, E. 2014. *Conservación y pueblos indígenas: un análisis socio-jurídico*. Vol. 75. Universidad de Deusto.
- Díaz, N., y Escobar, S. 2006. *Articulación de actividades didácticas con algunos aspectos históricos de la cultura y matemática maya en el desarrollo del pensamiento espacial y sistemas geométricos del grado séptimo* (Doctoral dissertation, Universidad de Nariño). Colombia
- Dussel, E. 2009. *Diálogo sobre interculturalidad*. México-Los Ángeles, 2009. CUNorte-UdeG. Consultado 12/12/2019. En: <https://www.youtube.com/watch?v=rrHeGBZivLc>
- Dussel, E. 2014. *16 Tesis de economía política. Interpretación filosófica*. Siglo XXI Editores. México. 424 P.
- Dussel, E. 1994. *1492 El encubrimiento del Otro: Hacia el origen del mito de la modernidad*. Plural Editores. Bolivia. 177 pp.
- Estermann, J. 1998. *Filosofía Andina estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*.
- Facio M A. 1992. *Cuando el género suena cambios trae (una metodología para el análisis de género del fenómeno legal)*. 1a. ed. ILANUD. San José, Costa Rica.
- Feyerabend, P. K. 1986. *Tratado contra el método*. Editorial Tecnos S. A. Madrid, España. 337 pp.
- Fornet-Betancourt, R. 1998. Supuestos filosóficos del diálogo intercultural. *Utopía y praxis latinoamericana*, 3(5), 51-54.
- Fornet-Betancourt, 2009. *Interculturalidad en proceso de subjetivación*

- Galceran-Huguet M. 2016. La bárbara Europa: Una mirada desde el postcolonialismo y la decolonialidad. *Traficantes de Sueños*. España. 380 p.
- Geo .2002. Gentes de la Amazonia, Documento núm. 180. España, pp. 49-83.
- Grosfoguel, R. 2013a. Transmodernidad y Pluriversalismo. Consultado: 10/01/2020. En: <https://www.youtube.com/watch?v=RvYV0uqtaxA>,
- Grosfoguel, R. 2013b. Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula Rasa*, 19, 31-58.
- Gutiérrez, S. E. 2014. Gestión de áreas protegidas en territorios indígenas e interculturalidad crítica. Poster presentado en el 3er Congreso Venezolano de Ciencia, Tecnología e Innovación. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas y Universidad de Colombia. Noviembre 29 del 2014
- Haraway, D. J. 1995. *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Ediciones Catedra. Madrid, España.
- Hinkelammert, F. J. 2002. *El retorno del sujeto reprimido*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales.
- Hinkelammert F., E. Dussel y R Grosfoguel. 2018. *Conversatorio*. Consultado: 10/12/2019 En: <https://youtu.be/xxb7zHPPrw>
- Hviding, E. 2001. *Naturaleza, cultura, magia, ciencia. Sobre los metalenguajes de comparación en la ecología cultural*. En *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*. Philippe Descola y Gísli Pálsson (Eds.). México: Siglo XXI Editores S. A. 192-213 pp.
- Klier, G.R. 2018. *Tiempos modernos: un análisis sobre los discursos de la biología de la conservación*. Tesis Doctoral. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales.
- Krieger, P. 2004. La deconstrucción de Jacques Derrida (1930-2004). In *Anales del Instituto de investigaciones estéticas* (Vol. 26, No. 84, pp. 179-188). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas.
- Kuhn, T. S. 1975. *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de cultura Económica México.
- Lagunas-Vázquez M, M. Bobadilla-Jiménez, L. F. Beltrán-Morales, y A. Ortega-Rubio. 2017. *Bases Antropológicas y Sociológicas para la Conservación en Áreas Naturales Protegidas Latinoamericanas con un enfoque Pluricultural e Intercultural*. Capítulo III. Pp. 51-76. En: Espitia-Moreno I.C., ArriolaPadilla V.J. y Ortega-Rubio A. (Editores). *Gestión, Manejo y Conservación en Áreas Naturales Protegidas*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia Michoacán, México. 178 pp.

- Lander, E. 2000. La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. CLACSO. Argentina. 249 p.
- Leff, E. 1994. Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable. México: Siglo XXI.
- Leff, E. 2011. Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia " otro " programa de sociología ambiental. *Revista mexicana de sociología*, 73(1), 5-46.
- López, N.F. 2002. El análisis de contenido como método de investigación. XXI. *Revista de educación*, 4, 167-180. Universidad de Huelva: Servicio de Publicaciones.
- MacDonald, K I. 2004. Conservation as cultural and political practice. *Policy Matters* 13:6-17
- Mann, C. 2006. 1491 Una nueva historia de las Américas antes de Colón (No. 970 M3).
- Mascia, M. B., J. P. Brosius, T. A. Dobson, B. C. Forbes, L. Horowitz, M. A. McKean y N. J. Turner. 2003. Conservation and the social sciences. *Conservation biology*. 17 (3): 649-650.
- Mato, D. 2008. No hay saber " universal ", la colaboración intercultural es imprescindible. *Alteridades*, 18(35): 101-116 pp.
- Melià, B. 2015. El buen vivir se aprende. *Sinéctica*, (45), 1-12.
- Milla, V. C. 1983. Génesis de la cultura andina. Fondo Editorial del Colegio de Arquitectos del Perú. Colección Bienal, Lima, Perú.
- Ollantay, I. 2014. El Buen Vivir no es desarrollo, ni el desarrollo es sostenible. *Rebelión*. Consultado: 04/12/2019. En: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=191761>
- Ollantay, I. 2015. ¿Por qué muchas indígenas se resisten a algunas corrientes feministas? *Rebelión*. Consultado: 04/12/2019. En: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=196216>
- Pretty, J., B Adams, F Berkes, S. F. De Athayde, N. Dudley, E. Hunn y E. Sterling. 2009. The intersections of biological diversity and cultural diversity: towards integration. *Conservation and Society*, 7(2): 100-112 pp.
- Povedano, A., M Muñoz, P Cuesta, y G Musitu. 2015. Educación para la igualdad de género. Un modelo de evaluación. Madrid: FAD.
- Quijano, A. 1992. Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú indígena*, 12 (29): 11-20 pp.
- Reyes, A. 1968. Obras completas, XI: Última Tule, Tentativas y orientaciones, No hay tal lugar. Fondo de cultura económica.
- Rivera-Cusicanqui, S. 2018. Un mundo ch'ixi es posible: ensayos desde un presente en crisis. Buenos Aires: Tinta Limón.

- Rivera-Cusicanqui S y B De Sousa Santos. 2014. *Conversa del Mundo*. Consultado: 04/01/2020.
En: <https://youtu.be/xjgHfSrLnpU>
- Sandoval, P. 2010. *Repensando la subalternidad: miradas críticas desde/sobre América Latina*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Sarango, L. F. 2009. *Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas «Amawtay Wasi»*. Ecuador / Chinchaysuyu. Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC), págs.: 191-214
- Scarborough, V. L., A. F. Chase y Chase, D. Z. (2012). *Low Density Urbanism, Sustainability and IHOPE- Maya: Can the Past Provide more than History?* UGEC Viewpoints, 8 20-24. https://digitalscholarship.unlv.edu/anthro_fac_articles/287
- Semo, E. 2019. *La Conquista. Catastrofe De Los Pueblos Originarios / Tomo 1 Siglo XXI Editores*. México. 316 pp
- Shiva, V. 1995. *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo*. Madrid: Horas y Horas.
- Toledo, V. M. 2001. *Biodiversity and indigenous peoples*. En: Levin, S. (ed) *Encyclopedia of Biodiversity*. Academic Press: 1181-1197.
- Toledo, V. M. 2005. *La ecología rural*. *Ciencia y Desarrollo*, 174: 36-43.
- Toledo, V. M., y N. Barrera-Bassols. 2008. *La memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales (Vol. 3)*. Icaria editorial.
- Toledo, V. M. 2009. *¿Por qué los pueblos indígenas son la memoria de la especie?*. *Papeles*, 107, 27-38.
- Toledo, V. 2018. *El axioma biocultural y su expresión en el espacio. Tópicos bioculturales: Reflexiones sobre el concepto de bioculturalidad y la defensa del patrimonio biocultural de México*. Víctor M. Toledo Pablo Alarcón-Cháires (Editores). Universidad Nacional Autónoma de México (Proyecto PAPIME: PE404318), en coedición con la Red para el Patrimonio Biocultural, Conacyt. Morelia, Michoacán. México. 67-76 pp
- Tubino, F. 2008. *Aportes y límites de la hermenéutica diatópica al diálogo intercultural sobre los derechos humanos*. *Actas de las Cuartas Jornadas Peruanas de Fenomenología y Hermenéutica*.
- Valles, M. 2003. *Técnicas cualitativas en investigación. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis Sociología.
- Walsh, C. 2016. *¿INTERCULTURALIDAD Y (DE) COLONIALIDAD? GRITOS, GRIETAS Y SIEMBRAS DESDE ABYA YALA*. Congreso Brasileiro de Hispanistas, agosto 2016.

Wild, R. y C. McLeod. (Editores). 2008. Sitios Sagrados Naturales: Directrices para Administradores de Áreas Protegidas, Gland, Suiza: UICN.

Zalles, J. I. 2017. Conocimiento ecológico local y conservación biológica: la ciencia postnormal como campo de interculturalidad. Íconos. Revista de Ciencias Sociales, (59), 205-224.

Cita:

Lagunas-Vásquez M. 2020. En las ANP se concentra lo mejor del planeta: reservas de humanidad y reservas de naturaleza. Interculturalidad y Áreas Naturales Protegidas. Áreas Naturales Protegidas Scripta, 2020. Vol. 6 (2): 31-50. <https://doi.org/10.18242/anpscripta.2020.06.06.02.0003>

Sometido: 13 de Mayo de 2020

Revisado: 22 de Junio de 2020

Aceptado: 17 de Julio de 2020

Editor asociado: Dr. Manuel Jesús Prinkus Rendón

Diseño gráfico editorial: Lic. Gerardo Hernández